



China destrona a Japón en ventas de automóviles y va por más

Description

(Beijing) En un cambio significativo para la industria automotriz mundial, los fabricantes de automóviles chinos vendieron casi 27 millones de vehículos en todo el mundo en 2025, superando las 25 millones de ventas de Japón.

Esta es la primera vez que China pone fin a los 25 años de dominio de Japón como líder mundial en ventas.

Este hito se destaca por tres compañías chinas que ahora se ubican entre los diez principales fabricantes de automóviles del mundo, y principalmente por BYD, que aseguró por cuarto año consecutivo su firme posición como líder mundial en ventas de vehículos de nueva energía (NEV).

Este cambio ha provocado una ola de comparaciones en línea: Nokia observando el ascenso de Apple, o Kodak enfrentando la revolución digital.

Sin embargo, el auge de los fabricantes de automóviles chinos no es simplemente una historia de éxito basada en la escala. También señala una transformación generacional en la industria automotriz global, impulsada por la previsión estratégica y la innovación sostenida.

A menudo descrito como una 'joya de la corona' de la industria moderna, el sector automotriz es un indicador clave de la fortaleza manufacturera de un país.

A principios del siglo XX, Ford fue pionero en la producción en cadena, desplazando el centro de la industria de Europa a Estados Unidos.

En la década de 1970, tras los choques petroleros, los fabricantes de automóviles japoneses construyeron un dominio global basado en la eficiencia del combustible y la producción ajustada.

Para 1980, Japón había superado a Estados Unidos, y desde el año 2000, empresas como Toyota, Honda y Nissan marcaron el ritmo. Pero ahora, el impulso se ha desplazado decisivamente hacia China.

A medida que se aceleraban los esfuerzos globales de descarbonización, los fabricantes de automóviles chinos se movieron rápidamente hacia la electrificación y las tecnologías inteligentes.

Esto llevó a avances rápidos en áreas como la tecnología de baterías, las grandes pantallas dentro del automóvil y los sistemas urbanos de conducción automatizada (como Navegación en piloto automático – NOA).

Mientras tanto, segmentos de la industria automotriz japonesa deliberaban sobre el ritmo de la transición, debatiendo si los vehículos eléctricos reemplazarían por completo a los híbridos. Esta divergencia en el enfoque llevó a una brecha cada vez mayor.

Para 2025, los NEV representaban casi el 60 por ciento del mercado automotriz de China, en comparación con menos del 3 por ciento en Japón.

El ascenso de China refleja una visión estratégica a largo plazo, no un éxito de la noche a la mañana. En 2001, los NEV fueron designados como una prioridad nacional de I+D en alta tecnología.

Durante más de dos décadas, políticas que van desde subsidios a la compra hasta el desarrollo de infraestructura de carga, junto con avances tecnológicos sostenidos y la promoción del mercado, han sentado una base sólida para la industria.

Además, la cadena integral de China y su vasto mercado interno proporcionaron un terreno fértil para la rápida innovación y el despliegue a gran escala de los NEV.

Este ecosistema bien integrado, que abarca sectores ascendentes como materiales avanzados, aceleró los avances en baterías y permitió economías de escala significativas.

Esta concentración industrial no solo fomenta la innovación coordinada, sino que también reduce significativamente los costos y acorta los ciclos de desarrollo. Algunas estimaciones sugieren que los fabricantes de automóviles chinos pueden desarrollar un nuevo vehículo eléctrico en aproximadamente 18 meses, más del doble de rápido que muchos de sus homólogos japoneses.

Un analista del Banco Mizuho de Japón atribuyó esto a una combinación de tecnología avanzada, ventajas de costo y rápida capacidad de I+D. Sin embargo, tener escala no significa tener mejor rendimiento.

A pesar de una fuerte caída de su utilidad neta en 2025, Toyota sigue generando, comparado con sus competidores chinos, una mayor ganancia por vehículo cercana a los 2,470 dólares.

Ya con el título de «campeón en volumen de ventas», los fabricantes de automóviles chinos ahora enfrentan el desafío de convertirse en «campeones en la calidad».

Existen obstáculos a superar: construir una marca de mayor prestigio, navegar las dificultades regulatorias como los aranceles al carbono y las revisiones de seguridad de datos en Europa y Estados Unidos, hacer que la carga sea tan sencilla como repostar y hacer realidad la promesa de la conducción autónoma.

Cada hito revela nuevos desafíos. Sin embargo, hay un hecho innegable: la industria automotriz china se ha trasladado al centro del escenario global.

Su dinámica desborda la velocidad y la escala en la búsqueda a largo plazo de la excelencia y la calidad duradera dentro de la era de las nuevas energías.

El Diario del Pueblo de China.

El Maipo/PL

Date Created

Abril 2026